

El Hula operó cien tumores de próstata con el robot Da Vinci en un año de uso

Urología del Hula ya opera todos los tumores de próstata con el robot quirúrgico Da Vinci. En el primer año en el que se contó con ese equipo entre julio de 2021 a julio de 2022 el servicio intervino un centenar de casos de este tipo de cáncer, además de otra veintena del de vejiga o renal. La nueva tecnología permite incrementar el rango de movimientos del cirujano, así como la precisión y seguridad en la intervención, además de contribuir a reducir el sangrado y el tiempo de postoperatorio.

original



photo_camera El jefe de Urología del Hula, Javier Casas, a los mandos del robot quirúrgico Da Vinci. AEP

Urología del Hula ya opera todos los **tumores de próstata** con el robot quirúrgico Da Vinci. En el primer año en el que se contó con ese equipo entre julio de 2021 a julio de 2022 el servicio intervino un centenar de casos de este tipo de cáncer, además de **otra veintena del de vejiga o renal**.

La nueva tecnología permite incrementar el rango de movimientos del cirujano, así como la precisión y seguridad en la intervención, además de contribuir a **reducir el sangrado y el tiempo de postoperatorio**. En el caso concreto de la próstata reduce complicaciones como la **incontinencia o impotencia**, entre otras.

El **jefe de Urología del Hula, Javier Casas**, que fue el primer cirujano del hospital acreditado para utilizar el robot, explica que en la actualidad se usa para operar a entre dos y cuatro pacientes con cáncer de próstata a la semana. Cree que, si el centro dispusiera de un segundo equipo, al igual que ocurre con el primero no estaría parado en ningún momento.

Sin embargo, a dos días del Día de la Salud Prostática que se celebra el 15 de septiembre, la principal necesidad del Hula en cuanto a ese tipo de tumor no se refiere al tratamiento sino al diagnóstico. El doctor Casas apunta que **más de 50 pacientes del área lucense al año tienen que ser derivados** al hospital de Santiago para hacerse una biopsia de fusión, prueba que permite confirmar la presencia del tumor y la localización exacta en la que se encuentra y que tiene en estos momentos una espera de entre 4 y 5 meses.

Explica que se trata de una **prueba diagnóstica** que combina la imagen de una resonancia magnética con la de un ecógrafo, fusionando ambas técnicas, lo que permite una localización mucho más certera del tumor. De cualquier forma la prueba más puntera para el diagnóstico sería el **ecógrafo de microultrasonidos**, un equipo de gran potencia que facilita la obtención de

una imagen tan concluyente que hasta se puede prescindir de la resonancia magnética previa.

A su juicio, lo ideal sería que el Sergas se hiciera con uno de esos equipos para Lugo, ya que, por ejemplo, **permitiría "reducir la lista de espera de resonancias"**. En las últimas listas hechas públicas por el Sergas, la demora por esa prueba en el Hula era de **109 días de media**. Si no fuera así, cree que al menos convendría incorporar el ecógrafo con el software adaptado para hacer biopsias de fusión, de manera que pudieran dejar de derivarse al Chus. "Es lógico que tengan mucha espera en Santiago, teniendo en cuenta que cubren toda su área sanitaria y también la de Lugo al completo", admite el urólogo.

Lamenta que parte de los pacientes tengan que esperar para conocer el diagnóstico y además reconoce que los casos a los que se pide ese tipo de biopsia es un paciente del que ya se ha observado una lesión en la próstata a través de la resonancia que se hace en el Hula y que se debe confirmar a través de la prueba en el Chus que efectivamente se trata de un cáncer.

Hasta ese punto, el proceso para diagnosticar este tipo de tumores transcurre con celeridad y, de hecho, el jefe de Urología del Hula asegura que la vía rápida de derivación desde Primaria funciona muy bien. Cuando un paciente presenta un PSA, el antígeno prostático específico, elevado en dos analíticas consecutivas el médico de cabecera lo deriva a Urología. "Nosotros en menos de 15 días vemos a esos pacientes", asegura Casas.

No todos los pacientes con sospecha de cáncer de próstata son candidatos a una biopsia de fusión. A una parte de ellos ya sea porque los valores de PSA son muy elevados o porque tiene una lesión evidente incluso al tacto no cabe duda de su diagnóstico no es preciso hacérsela. El Hula diagnostica y trata alrededor de 130 tumores de próstata al año.

Biopsia líquida, más rápida

El Hula lleva un año realizando biopsia líquida detección de exosomas que se consideran precursoras del cáncer en pacientes en los que existe dudas sobre si tienen un cáncer de próstata o una hiperplasia, un crecimiento del órgano que no es tumoral.

En esos casos se analiza la orina del paciente y, según el jefe de Urología, si da negativo el resultado es concluyente.

Ahorro de 40 pruebas

El Hula realizó un total de 60, que evitaron hacer 40 biopsias convencionales menos y tener un diagnóstico negativo a todos esos pacientes en cuestión de tres semanas.